

# RESEÑAS

Erika Cecilia Montoya Zavala (2022) *Historia de Mujeres Empresarias*, Editorial UAS/ *Iliana Danitze Jimenez Díaz*

El libro de *Historia de Mujeres Empresarias* es una lectura obligada si buscamos conocer la historia de Sinaloa a través de la mirada femenina, en específico de aquellas mujeres que han logrado establecerse como empresarias, que dan empleo, que buscan el cambio en la sociedad y la transformación de los espacios en los que se desarrollan.

Se trata de un libro que es un guiño entre la literatura, la narrativa biográfica y un escrito académico. Invita al lector a seguir explorando y acompañando a las protagonistas en su quehacer empresarial, como madres, como esposas y miembros de la sociedad. Nos deja con ganas de conocer más de sus actividades

Las historias aquí contadas son un entretreído de las realidades que podemos encontrar a lo largo y ancho del estado. Leemos de mujeres que aprovechan los frutos de la región para innovar en postres helados como la Sra. Juanita Tolosa y que de paso se convierten en un ícono de su lugar de origen, alguien que fue querida y apreciada por toda su cominidad. Así mismo, encontramos la historia de rojas delicias de Mary Salazar quien buscando cómo lograr la ingesta del tomate para su hija crea una mermelada a base de tomate, aprovechando esos fondos de conocimiento que adquirió de su madre. Y que ahora le permiten posicionarse, ser un referente de los productos artesanales de Sinaloa.

Encontramos relatos de mujeres que se encuentran con el mercado laboral a temprana edad como Elia Araujo, que desde los 12 años incursiono en el manejo de los negocios de su hermana y eso le dio la experiencia para después emprender y aventurarse con la creación de su propio negocio, al comprar una carnicería, pero que más tarde y aprovechando la experiencia que le dieron 10 años de trabajar en la zapatería de su hermana, se decide por poner su tienda y crear diseños propios que satisfacen las necesidades de una variedad de clientes.

Vemos como estas empresarias aprovechas los contextos en los que están y edifican restaurantes en lugares que las vieron crecer mientras luchan contra enfermedades, contra las posibilidades de éxito y hasta contra los detractores de que su negocio fuera a funcionar, pero que jamás perdieron la esperanza, la dulzura y esa sonrisa que las caracteriza como Susana Sarabia.

Mujeres que con el apoyo incondicional de sus parejas o a pesar de ellas, salen adelante y como decimos en Sinaloa le atorán al negocio. Todo esto lo hacen, mientras crían a sus hijos, cuidan a sus familias y dan empleo a todos sus colaboradores.

Las empresarias también incursionan en aquellos negocios que socialmente están diseñados para hombres como el caso de Blanca Zulema en Dimetal, María concepción de Cristales Crinamex e Irma Ríos en Ranchos Ayuné. Se enfrentan a la lucha en contra de los estereotipos, actitudes machistas de sus competidores y en ocasiones hasta de las personas cercanas a ellas, es así que contra todo pronóstico logran posicionarse como mujeres competitivas, innovadoras y que siempre entregan calidad en el producto y el servicio brindado.

Con estas historias se ilustra que el camino al éxito no ha estado libre de adversidad, son ellas mismas las que son autodidactas en los negocios, emprenden para aprender y observamos que son historias no de un éxito inmediato, sino que forman parte de un proceso de aprendizaje y de

toda una serie de diferentes negociaciones que realizan las mujeres en aras de ser empresarias. El escrito da cuenta de sus diversos sacrificios, de las estrategias, enseñanzas y cómo encontraron aquello que les apasiona. Como en el caso de la Sra. Paula López quien encuentra en su abarrote una manera de vida distinta a la que tenía planeada, pero con base en ello logra dar un significado a su vida y sacar adelante a sus hijos.

Vemos que gracias a sus negocios pueden diversificar sus puntos de venta y seguir abriendo mercado, dando cavidad a diferentes miembros de su familia.

Tantas historias, tantos rubros: mujeres artesanales, creativas, que forman redes, que luchan, que salen adelante y que sin buscarlo abren brechas para que otras mujeres sigan posicionándose como empresarias. Son una muestra de que las mujeres podemos aportar al medio, que somos creadoras de cambio y que nunca perdemos la esperanza. Este libro sin duda alguna; nos deja con ganas de conocer más de sus actividades, despierta curiosidad por conocer otras historias, por fortuna y como dice la autora. Aun quedan historias de mujeres empresarias que contar.